

# Oportunidad de transformar ideas en realidades

La consultora que realizó la encuesta médica del año 2004 concluye en su informe que la nuestra es “una profesión en cambio, inserta en un mercado de trabajo en cambio, en un mercado de salud en cambio y en un país en cambio”.

Quienes hemos estado cerca de los procesos internos del SMU en estos 20 años postintervención conocemos lo que reiteradamente sucede en los últimos dos meses de un ejercicio del Comité Ejecutivo. Es el período preelectoral, cunde la sensación de que no hay otra cosa que hacer la plancha, que nada se puede hacer en esos 60 días. Comenzamos todos a tomar distancia, a deslindar responsabilidades por lo que se hizo mal, mientras comenzamos a proclamar como propios, sectorial o individualmente y no como de todo el colectivo, los logros alcanzados. Renacen los planteos de cambiar al SMU, de desburocratizarlo, de volverlo hacia los médicos, de transformarlo en el Sindicato capaz de luchar con éxito por la dignificación del trabajo médico, etcétera. Reconociendo que el SMU de hoy no es el ideal, que necesita urgentemente de la autocrítica de sus dirigentes, consideramos que el período preelectoral de 2005 no puede ni debe ser un elemento inmovilizante; este mes de abril y el próximo mayo se constituyen en dos meses en los que el SMU tiene la oportunidad histórica de transformar ideas en realidades.

Hoy dirige al país una nueva fuerza política y los nuevos gobernantes insisten en la aplicación de un programa que contiene los elementos centrales de lo que es “nuestro programa”, me refiero a las conclusiones de la 8a. Con-

vención Médica Nacional y a las declaraciones de Solís I y II. El cambio de gobierno y de programa no es ajeno a cambios sociales más generales, que tienen que ver con cambios en los niveles y tipo de empleos, en la estructura social del país, en la distribución de la población en el territorio y en la percepción social sobre la salud.

Esta situación requiere más que nunca de un Sindicato Médico fuerte, unido y representativo. Vemos como un “freno”, como un elemento inmovilizante, la posibilidad de que los médicos vivamos estos meses de cambios trascendentes como meros espectadores hipercríticos y ajenos a las decisiones.

El SMU es nuestra más poderosa herramienta para lograr que los cambios se produzcan en la dirección correcta. Por la historia de nuestro Sindicato, por la herencia material que han dejado nuestros antecesores, el SMU ocupa hoy lugares trascendentes como lo son el Consejo Consultivo de la Salud, el Consejo de Salarios y seguramente también tendrá su lugar en el Consejo Superior de Salarios.

Fortalecer nuestro Sindicato con nuestra participación activa es, además de un imperativo moral y solidario, el no dejar pasar la más clara oportunidad de construir y transformar realidades, de ser verdaderos protagonistas de los cambios en el sector salud.

Es fundamental que en estos dos meses los Núcleos de Base se reúnan para discutir aspectos prácticos, la “bajada a tierra” de los postulados de las declaraciones de Solís. Miembros del Comité Ejecutivo participarán de las reuniones acercando a todos los colegas los avances en el análisis

que realicen tanto la comisión de negociación colectiva y trabajo médico, como el propio Comité Ejecutivo.

En estas últimas semanas se han conformado nuevos Núcleos de Base tanto en el sector IAMC como en las emergencias móviles. No pensamos que se logre la anhelada participación de TODOS, si no logramos que los Núcleos de Base que hoy se encuentran inactivos comiencen a discutir estos aspectos. Asimismo, pretendemos constituir Núcleos de Base en aquellas instituciones, tanto públicas como privadas, donde no existen. En esta etapa hemos iniciado el trabajo con algunas de las sociedades científicas y con la Mesa de las SAQ.

Pretendemos que en cuatro semanas el SMU pueda realizar una Asamblea General Extraordinaria con un contenido ya discutido con todos los Núcleos de Base y todas las sociedades científicas. No olvidamos lo que nos repetía Juan Carlos Macedo, acerca de que el SMU es un espacio abierto y múltiple. Nos hablaba de un espacio constituido en la multiplicidad de lo diverso, con simultaneidad de acciones, con asincronías que ocurren por pertenencias múltiples. Por este motivo nos planteaba que no se podían prever procedimientos y soluciones como necesariamente adecuados.

Sin olvidar lo precedente, pensamos que nuestra principal opción sigue estando en la defensa del médico asalariado y de la salud de la población. Para ello necesitamos la participación activa, aquí y ahora, de todos los médicos en la defensa y el fortalecimiento de nuestro Sindicato.

Dr. Alarico Rodríguez